

Inducción del traductor en los lenguajes profesionales

**María Cecilia Plested,
Elvia Rosa Castrillón,
Adriana Lucía Díaz.**

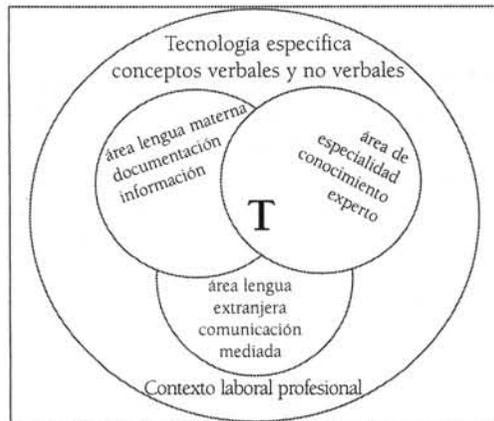
GITT (Grupo de Investigación en Terminología y Traducción
Escuela de Idiomas, Universidad de Antioquia. Medellín-Colombia)

Inducción del traductor en los lenguajes profesionales

Tanto en la teoría de la producción y de la organización del conocimiento, constitutiva de la Filosofía de la Ciencia (Budin, 1996), como en la teoría de la documentación, comunicación e información (Moreiro, 1998) el valor de una comunicación bilingüe mediada eficiente en cualquier área específica del saber es de gran importancia profesional. Cuando se logra definir y precisar adecuadamente los conceptos y términos que cada participante utiliza en un contexto coherente esto permite una comunicación eficiente entre los diferentes interlocutores. La columna vertebral en todo este proceso es la terminología (Wüster 1985; Plested et al., 1996) que se entiende como el conjunto específico de unidades de pensamiento y conocimiento, y que con Budin definimos como: “Sistema epistémico, informacional, comunicativo de una disciplina específica que refrenda los principios de organización determinados a partir de criterios pragmáticos (funciones, metas y propósitos) y en el cual, la unidad terminológica como relación de correspondencia entre concepto y representación, es la unidad primaria de referencia”. (Budin, 1996:125)

Inducir al traductor a la adecuada manipulación traductiva de los lenguajes profesionales objeto de trabajo implica que comprenda la relación de las unidades terminológicas específicas en el entramado organizacional del discurso del texto a traducir. Tema que desarrollaremos en este trabajo.

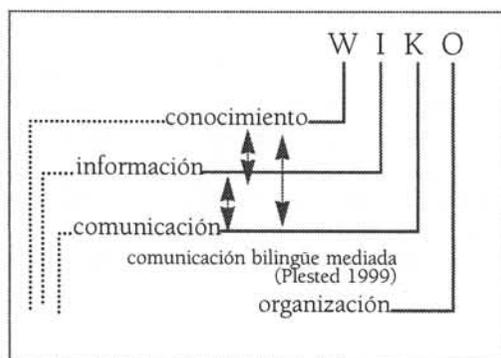
El eje o generatriz soporta la congruencia de la armonización y precisión conceptual:



El gráfico anterior señala dicho planteamiento en el ámbito tecnológico, donde T refleja la confluencia de las unidades terminológicas organizadoras del discurso de cada sujeto en el campo de especialidad. En especial, cuando la comunicación es entre diferentes grupos humanos participantes del proceso de conocimiento, cuya información se intercambia en dos o más lenguas y no tienen una lengua franca

en el momento de comunicarse surge la necesidad y razón para apoyarse en la labor de un traductor o un intérprete; es decir, el discurso se convierte en objeto de traducción.

La teoría de los lenguajes profesionales de Hoffmann 1984, permite precisar aún más esta interrelación, cuando refrenda que: "Bei den speziellen Mitteln der Fachsprachen steht zwar für W. Schmidt auch die Terminologie im Vordergrund. Er akzeptiert aber auch als ein Merkmal der Fachsprachen die "spezifische Auswahl und Verwendungsweise der grammatischen und auch der nichtterminologischen lexikalischen – Mittel"; es decir, el proceso comunicativo en contexto, que a su vez en muchos casos va acompañado de representaciones gráficas u otra clase de referentes conceptuales.



Retomando el modelo WIKO, se remarca claramente, que presenta la interrelación entre la producción organizada del conocimiento (WO), el proceso organizado de diseminación de información especializada (IO) y la comunicación específica (KO), cuyo eje central y base del proceso es la organización, es decir, la terminología, (O=T). Entonces, el lenguaje especializado inserto en su terminología se constituye en el puente principal para el acceso a la información y por ende, al conocimiento que se produce en las diferentes disciplinas. En consecuencia, se convierte en un instrumento básico de organización conceptual para el análisis y la recuperación de información, su reelaboración o su transferencia en la plurilingüidad.

A este respecto, Galinski afirma que "On the one hand, terminology is of fundamental importance as it represents specialized knowledge at the level of concepts (which are the basic units of subject-field related thinking/cognition, knowledge and communication), so that terminological data are the main contents carriers to record, order, store, manage, represent, retrieve, disseminate, communicate or transfer specialized information and knowledge. On the other hand there is comparatively little awareness for this importance even in the quarters of the specialists being the primary creators and users of the terminology of their respective subject field" (Galinski: 2000, 236); aspecto fundamental

para la sistematización conceptual desde la comprensión del experto, lo cual en cualquier campo debe realizarse a partir de principios y procedimientos terminológicos claramente estructurados, donde el trabajo del rastreo, al igual que el análisis correspondiente para la precisión de conceptos y términos, es una labor que conjuga al interior del lenguaje, un método sistematizado desde la Filosofía de la Ciencia, modelo-WIKO como lo refrendan Wright/Budín (1997) y Plested (2000).

De este modo, la terminología posibilita claramente la aplicación de herramientas terminológicas para recuperar la información, lo que redundaría en la importancia del trabajo tanto de los traductores e intérpretes como de los redactores técnicos. Riggs et al. (1997;196) afirman que: "*Translators and technical communicators may play a pivotal role by helping members of a multilingual discourse community develop parallel concepts and terms expressed in different languages*"; por ello es sólo a través de un eficiente procedimiento metodológico en un nivel científico como se puede responder adecuadamente a esta labor.

Galinski & Picht (1997) plantean que los humanos al desarrollar lenguajes profesionales, es decir, aquellos lenguajes que se utilizan para la comunicación en campos específicos del conocimiento y de la información especializan cada vez más el lenguaje que vehicula el conocimiento y por ende las unidades conceptuales que lo soportan. En el caso que nos ocupa es importante remarcar la relevancia de la comprensión de la terminología en la comunicación bilingüe mediada; es decir, la precisión contextualizada de las unidades terminológicas en su equivalente en la otra lengua.

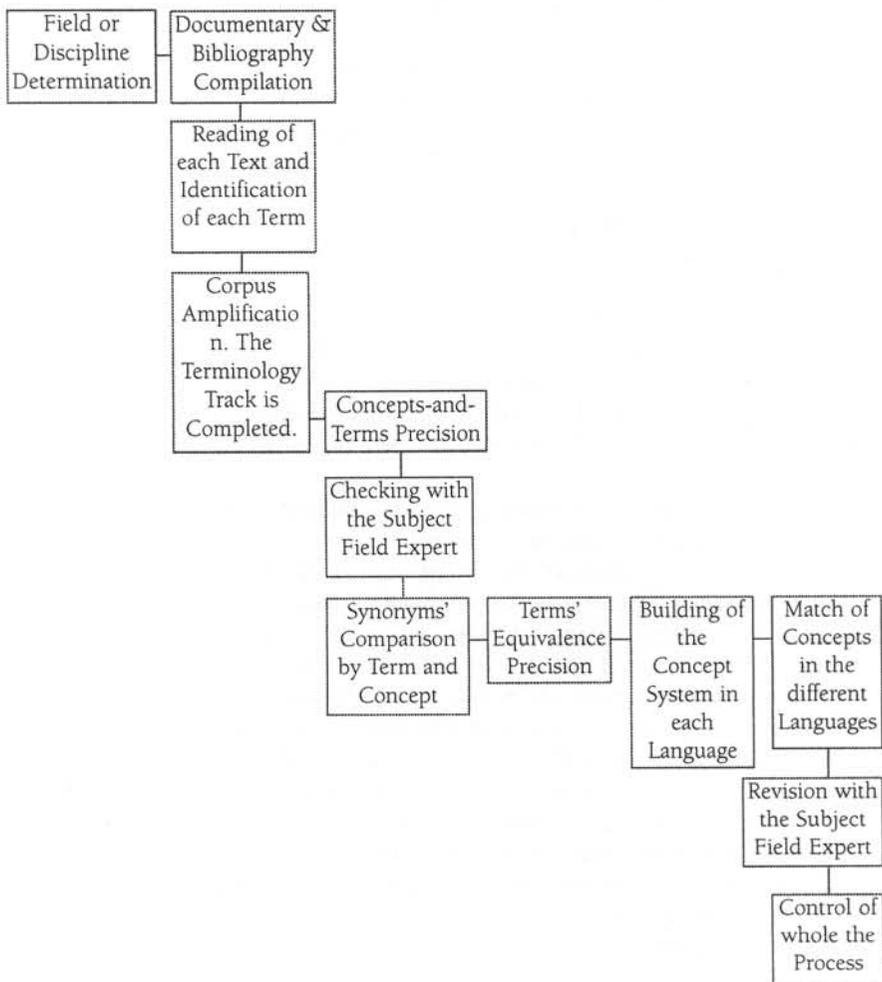
Por lo tanto, la ubicación temática y el correspondiente rastreo conceptual permiten a los traductores e intérpretes, recopilar toda la información necesaria para la depuración de los términos. En este proceso es necesario aplicar en general métodos de análisis lexicológico y en particular uno terminológico (Red de Terminología U de A., 1996). Un procedimiento adecuado con el cual se cuenta es el de los pasos mínimos para el rastreo terminológico donde la búsqueda de precisión conceptual se realiza a partir del trabajo con la literatura especializada de cada área, en el idioma al que se traduce, refrendando la información con la literatura especializada en el idioma desde el que se traduce, pasando por conceptos, términos y cuando es necesario la revisión conceptual por definición o con el apoyo de un experto del área de especialidad sobre la cual se traduce.

Para complementar lo ya mencionado, podremos observar en el siguiente esquema, los pasos mínimos que configuran el rastreo terminológico, labor que permite evaluar el cumplimiento del contrato adquirido, a través de un seguimiento claro de todo el proceso:

Pasos mínimos que configuran el rastreo terminológico

Minimal Steps established in the Terminological Track and the Concepts-and-Terms Precision

(Research Group in Terminology and Translation / Plested et al:1996)



De este modo se puede garantizar la calidad del proceso y del producto. Así se logra la diseminación del conocimiento desde las unidades conceptuales, contextualizadas con menor riesgo de desfase conceptual. Teniendo en cuenta que "los lenguajes de especialidad forman parte de muchas voces y expresiones que son usuales

en el lenguaje corriente, pero que por el uso se han convertido en términos técnicos, esto es, se han terminologizado por haber incorporado a su significación común un significado propio de alguna esfera científica o técnica. Unos y otros tienen igual valor para la terminología, ya que los especialistas los utilizan para la comunicación de sus ideas. Por tanto, son del mismo modo importantes para el terminólogo.” (Alpizar, 1997: 48-49), el contexto específico cumple una muy clara función delimitante.

La utilización en este proceso, de un elemento que garantiza enormemente la calidad de la traducción como es la terminología, no se debe mirar como aspecto distante de la traducción, sino, muy al contrario, como el eje organizacional tanto de la comunicación especializada como de la traducción misma, porque su comprensión permite lograr una mejor y eficaz apropiación y comunicación mediada del área en cuestión, por ende, el traslado del discurso a la otra lengua contextualizada.

Durante décadas esta labor tuvo muy poco apoyo tecnológico. Hoy en día, el manejo de este proceso se complementa a su vez con herramientas como: foros electrónicos de discusiones terminológicas, utilización de bases de datos especializadas, creación de propias bases de datos terminológicas que aminoran el tiempo de la traducción hacia ambos sentidos, y otras herramientas como por ejemplo, Cratilo: un sistema para el análisis lexicográfico de textos, que provee una interfase de usuario amigable para analizar textos identificando las palabras y contextos que aparecen, su frecuencia y su ubicación tanto en el texto físico como en el texto almacenado en un archivo.



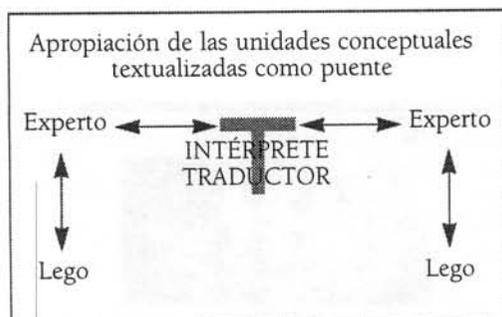
Mediante un proceso de reconocimiento Cratilo identifica todas las palabras presentes en el texto y construye una base de datos que se convierte en el proyecto de análisis de la obra. A través de una ventana de consultas se puede explorar la base de datos para establecer frecuencia o longitud, elementos que son útiles para diversas labores del lenguaje. Las consultas se pueden realizar en el Índice Alfabético o en el Índice Inverso (Cratilo 1998).

La utilización de estas herramientas dentro del proceso de traducción, sumado al uso eficaz de la terminología permiten incrementar la eficiencia del traductor para confluir en un lenguaje de especialidad de una comunidad de expertos a otra, logrando que la relación Tiempo-Calidad sea cada vez más productiva y el discurso igualmente comprensible para el grupo meta:

Metodología terminológica para la traducción

- Según el área específica
- Aplicación de informática lingüística: Cratilo
 - Aceptar diferencias de los sistemas conceptuales
 - Producción de texto como lo haría un experto
 - Representaciones gráficas
 - Especialidades lingüísticas
 - Diferencias interculturales

Conocer apropiadamente el lenguaje de la especialidad sobre la cual se va a traducir “permite al traductor ascender del nivel del lego en un área al del experto, para entender los contenidos que traduce” (Mejía, Plested, Díaz; 2001), antes y durante el proceso mismo.



El almacenamiento del resultado de este proceso, en bases de datos terminológicas es muy importante para la realización de información en el proceso traductivo.

Conclusiones

Los traductores deben tener en cuenta que la labor terminológica no es una actividad ad hoc (aunque así se haya realizado por décadas), que se sustenta desde la teoría de la comunicación y la organización del conocimiento por disciplinas (Budín, 1996) y su importancia radica en viabilizar su propia inducción a los conceptos y términos que constituyen la temática a traducir e interaccionan en el entramado del conocimiento. Lo anterior, unido a la sistematización que el traductor realiza de su trabajo a través de los pasos para el rastreo terminológico, la utilización de las herramientas antes nombradas y de la concientización de esta

metodología, permite al traductor confluír, entrar y salir de un área especializada con un conocimiento específico a otra sin un esfuerzo extra, aminorando la necesidad de convertirse o consultar a un experto en un área determinada. El resultado que se genera en la producción y comunicación de ese conocimiento especializado en la lengua de llegada, se puede resumir en los siguientes aspectos:

- Rapidez en la autoinducción a las unidades conceptuales específicas.
- Confiabilidad y versatilidad en el manejo de diversos lenguajes profesionales.
- Mayor precisión en el cotejo de equivalentes.
- Mejoramiento en la relación tiempo-calidad.
- Amabilidad en la manipulación tecnológica.

Bibliografía

- ALPÍZAR, R., *¿Cómo hacer un diccionario científico-técnico?*, Editorial Memphis, Buenos Aires, Argentina, 1997, pp. 48-49, 187.
- BUDIN, G., *Wissensorganisation und Terminologie: die Komplexität und Dynamik wissenschaftlicher Informations- und Kommunikationsprozesse*. Narr Verlag, Tübingen, Alemania, 1996.
- GALINSKI, CH., *Terminology infrastructures in Europe*. Weltgesellschaft, Weltverkehrssprache, Weltkultur. Globalisierung versus Fragmentierung, Wolfram Wilss (Editor). Stauffenburg Verlag Brigitte Narr GmbH, Tübingen, 2000, p. 236.
- GALINSKI, CH., The Role of Terminology Infrastructures in the Multimedia Age. The European Network of Terminology Information and Documentation Centres (TDCNet), en *Terminology and Knowledge Engineering'99*. Peter Sandrini, (Ed.) TermNet, Viena, 1999, p. 793-807.
- GALINSKI, CH. & PICHT, H., Graphic and Other Semiotic Forms of Knowledge Representation in Terminology Management, en *Basic Aspects of Terminology Management: Handbook of Terminology Management*. John Benjamins Publishing, Amsterdam, 1999, p. 42.
- HOFFMANN, L., *Kommunikationsmittel Fachsprache. Eine Einführung*. Akademie, Verlag, Berlin, 1984, p.34.
- MEJÍA E., J. A.; ÁLVAREZ, F. J.; SÁNCHEZ, J. A.; CASTRILLÓN, E. R., *Cratilo herramienta útil para intérpretes de textos*. Coloquio de Terminología Universidad de La Habana-Universidad de Antioquia. Universidad de La Habana, Cuba. Dic. 08 y 09, 1999.

- MEJÍA E., J. A.; PLESTED A., M. C.; DÍAZ V., A. L., *Cratilo: Informática lingüística para inducir al traductor al núcleo de sentido*. III Encuentro Iberoamericano Y Caribeño De Traducción. La Habana, Cuba. Enero 31 a febrero 02, 2001.
- MOREIRO, J. A., *Introducción al estudio de la información y la documentación*. Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, 1999, p.188.
- PLESTED, M. C., *Interrelación Contexto-Terminología-Traducción*. En: *Memorias IV Encuentro de Traductores-Babel 4000*. Colegio Colombiano de Traductores. Bogotá, Colombia. Diciembre 13-16, 2000.
- PLESTED, M. C., et al., *Translating medical texts into a foreign language: some methodological considerations*. En: HERMES, Journal of Linguistics. N° 25 - 2000.
- PLESTED, M. C., *Terminología y Traducción*. En: *Actas de las Primeras Jornadas Iberoamericanas de Terminología*. Santafé de Bogotá, Colombia. Septiembre 13-17, 1999.
- PLESTED, M. C., et al., *Red de terminología Universidad de Antioquia. Sistema de rastreo, análisis, almacenamiento y administración de datos terminológicos por áreas en formato electrónico*. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, 1996.
- RED DE TERMINOLOGÍA U DE A, *Definición de Rastreo*. En: *Red de Terminología Universidad de Antioquia*, Universidad de Antioquia, Medellín, 1996, anexo p.7.
- RIGGS, F. W., ET AL., *Descriptive Terminology In the Social Sciences*. En: *Handbook of Terminology Management*, Wright & Budin eds, John Benjamins Publishing, Amsterdam, 1997, p. 184-196.
- WRIGHT, S. E. & BUDIN, G., (1997): *Basic Aspects of Terminology Management: Handbook of Terminology Management*. John Benjamins Publishing, Amsterdam, 1997, p. 370.
- WÜSTER, E., *Einführung in die allgemeine Terminologielehre und terminologische Lexikographie*. Copenhagen, Dinamarca, 1985, p. 214.
- WÜSTER, E., *Introducción a la teoría general de la terminología y la lexicografía terminológica*, 1998.